

¿Qué es un Profesional Facilitador de la salud? PFS

Es un ser capacitado para guiar a otros en el aprendizaje, acompañando a transitar el camino desde “quien está siendo” a “quien quiere ser”. De “como está viviendo” a “como quiere vivir”

Es un ser comprometido con los resultados que busca el consultante.

El facilitador, establece un contexto de confidencialidad, amorosidad y respeto para que las personas puedan lograr trascender sus propias barreras en la vida y así, lograr aquellos resultados que no está pudiendo.

Un facilitador “Hace fácil algo” Y hacer fácil algo no quiere decir aconsejar, dar recetas ni hacernos cargo del tratamiento del paciente, simplemente es mostrar otras formas de percibir la enfermedad, abriendo posibilidades de sanación.

Facilitador

- Alguien que crea el espacio para que sea posible que algo suceda
- Alguien que ayuda o asiste en un proceso – especialmente por medio de estimular a las personas a encontrar sus propias soluciones a sus problemas.

Desde la medicina científicista y desde la formación académica estamos acostumbrados a creer que somos los profesionales quienes tenemos el “saber” para llevar al paciente a la curación.

La curación o la solución estará en lo que receta o indica el profesional, si esto es cumplido...el paciente es obediente, hizo las cosas “bien” por lo tanto queda garantizado el proceso de sanación.

Si por el contrario, el paciente “no hace caso”, hace las cosas “mal” aparece la indignación, el enojo y hasta el “reto”. ¡Es culpable!

Por otro lado, el paciente llega a consulta, buscando un responsable que se haga cargo de su malestar, si el tratamiento resulta efectivo...dirá “Lo logre gracias a...”

Pero si el tratamiento no tuvo efecto el “culpable” fue el otro o el destino, o la historia personal.

En síntesis entramos en un camino donde la premisa es “Hallar al culpable” buscándolo en el afuera. Es bien diferente ser responsable por algo a ser culpable de algo.

En el caso de RESPONSABILIDAD se preserva la auto imagen y la auto estima. Hay un espacio para transformar, para aprender y para actuar mejor en el futuro “Haciéndose cargo” de los resultados que busca.

La enfermedad física puede verse como efecto y como causa al mismo tiempo de malestar psicológico y viceversa. Entonces podríamos mirar al paciente como responsable pero no necesariamente culpable de su estado.

Estos límites y exclusiones mutuas de las ciencias de la salud lo único que han logrado es redirigir la culpabilidad hacia factores externos sobre los cuales el sufriente o paciente aparentemente no tiene mucho que hacer salvo ponerse en manos de un salvador o terapeuta. "No es mi culpa" dice. "No hay nada que hacer... no es mi culpa que no pueda hacer dieta". "El doctor dijo que es una adicción crónica, una enfermedad que no tiene cura." Desde el otro punto, podría decir "Qué culpa tengo yo... Papá era Obeso y la obesidad es hereditaria".

Culpando y responsabilizando a factores externos o internos pero más allá de nuestro alcance y posibilidades. Esta forma de pensamiento externalizado anima la creencia que **si afuera está la causa, entonces afuera también está el remedio**. Entonces se perpetúa el ciclo de no hacerse cargo de sí mismo. Se buscan figuras de autoridad (terapeutas, médicos, nutricionistas) y se les entrega toda la responsabilidad de la curación. "Doctor, ¡cúreme!".

Pacientes que entregan todo su poder personal y la responsabilidad en el Profesional, y Profesionales que terminan creyendo que son los responsables de las vidas de sus pacientes, acentúan un pensamiento donde el único que se hace cargo es el profesional, entregando todo su "saber" pero asumiendo un papel de control que garantiza alejarnos de los resultados esperados.

Es común escuchar la confesión de pacientes en tratamientos para bajar de peso de "Comer a escondidas", ¿a escondidas de quien? De las figuras de autoridad, el médico, nutricionista y la familia. Sus sistemas de autocontrol son externos y no aparece la responsabilidad y el hacerse cargo de los propios resultados, entramos en un círculo vicioso donde cuanto mas control ejercemos y mas funcionamos como responsables del tratamiento menos resultados obtenemos.

Es fácil concluir que mientras el paciente no se hace responsable de su enfermedad y de su curación, lo que se haga desde afuera tiene un valor terapéutico limitado. Sabemos que sin la acción comprometida del paciente, el proceso de sanación está condenado a fracasar.

Ya llegó el momento de ayudarnos mutuamente a recuperar y compartir la responsabilidad del proceso terapéutico. Somos facilitadores de los procesos de cambio de los pacientes al acompañarlos y dirigirlos hacia su propia curación. Al tiempo que facilitamos a sanar las vidas de otros, sanamos nuestras propias vidas.

Así, ser Facilitador es, más que una actividad puntual, una forma de ser, una actitud ante la vida.

Como dijo alguna vez el eminente doctor Albert Schweitzer:

"Hay un secreto bien guardado en nuestra profesión. Nuestra tarea es despertar el médico que cada paciente lleva por dentro para que se haga cargo y lo cure. No se lo digáis a nadie".

Lic. Marcelo Brosky

Licenciado en Psicología

Coach Ontológico Profesional

www.marcelobrosky.com.ar